

LA LABOR DE UN TECHO PARA MI PAÍS EN EL PERÚ

Más familias en extrema pobreza tienen un hogar seguro

■ Se han levantado unas 3.086 viviendas en zonas vulnerables

IANA MÁLAGA

Puede ser en un fin de semana común y corriente o en las temporadas más largas de descanso, como Semana Santa y Fiestas Patrias. La idea es poner manos a la obra y lograr que los jóvenes voluntarios de Un Techo para mi País visiten asentamientos humanos y levanten una casa para familias en extrema pobreza.

Como relata Magdalena Masseroni, directora de Comunicaciones de Un Techo para mi País, esta organización nació en 1997, cuando un grupo de jóvenes de Chile se propuso construir viviendas de emergencia en Curanilahue, en la provincia de Arauco. "Ellos se dieron cuenta de que de esa manera se establecía una relación horizontal con los más pobres, lo que permitía lograr grandes beneficios".

Fue así que más grupos de jóvenes en edad universitaria se sumaron a esta iniciativa y el programa Un Techo para mi País se reprodujo en otros países de la región.

De hecho, a fines del 2005 un grupo de 30 voluntarios peruanos inició la construcción de viviendas en el asentamiento 12 de Diciembre, en Ventanilla. "Se decidió intervenir ese distrito por presentar uno de los mayores índices de pobreza y número de viviendas en estado precario", agrega Micaela Wensjoe, directora social de Un Techo para mi País. Y como definitivamente se trata de un proyecto que motiva a los jóvenes, luego



FOTOS: UN TECHO PARA MI PAÍS

LABOR CONJUNTA. Los padres de familia beneficiados casi siempre son los más entusiastas en la construcción de su vivienda.



PREPARAR TERRENO. Antes de levantar una casa se verifican todas las condiciones para que pueda mantenerse en el tiempo.

se unieron más voluntarios procedentes de universidades peruanas como la Católica, Del Pacífico, Ricardo Palma y San Marcos.

Por supuesto que durante el terremoto de Pisco, en el 2007, esta organización tuvo que redoblar esfuerzos para ayudar a las familias más afectadas por el desastre. "Ese año construimos

unas 1.200 viviendas de las 3.086 que se han levantado desde que nos iniciamos en el Perú", indica Wensjoe. Y fue en ese período que muchas empresas como Repsol, Pacífico Seguros y Gildemeister empezaron a ofrecer donaciones o buscar que sus empleados se involucraran directamente con las tareas de levantar vi-

CLAVES

■ Un Techo para mi País ha realizado en cada asentamiento una evaluación que mide el grado de pobreza y nivel de hacinamiento de las familias para determinar quiénes necesitan una nueva vivienda.

■ El precio de cada vivienda es de S/.3.500 y por lo general la familia beneficiada paga el 10% de este valor.

de Habitación Social que busca que las familias que ya han sido beneficiadas con una vivienda logren superar su nivel de pobreza al brindarles capacitación en temas de microemprendimiento y desarrollo de planes de negocio.

"Para eso contamos con un programa de entrega de microcréditos para el desarrollo de negocios productivos en nueve asentamientos de Ventanilla y Pampuna", dice Jacqueline Hernández, directora de Habitación Social de Un Techo para mi País.

A la fecha se han entregado 138 microcréditos (que varían entre S/.400 y S/.600 por persona), lo que ha significado más de S/.10.000 de dinero desembolsado por la organización, que se ha obtenido en distintas actividades como conciertos o rifas hechas por el conjunto de voluntarios.

SEGUNDA FASE

En el año 2008 Un Techo para mi País creó un área

las cifras

■ **9.182**

es el número de voluntarios que en diferentes temporadas se han involucrado con las acciones de Un Techo para mi País en el Perú.

■ **70**

es el número de asentamientos humanos de Lima y Callao en los que ha intervenido la organización desde el 2005.

■ **260**

es el número de microcréditos que se espera entregar a lo largo del 2010. Asimismo, se espera capacitar a más de 300 personas en alguna actividad económica.

■ **680**

viviendas de emergencia se construyeron entre el 2001 y 2004 en Moquegua y Tacna. Este año se espera empezar a trabajar en dos nuevas regiones.

■ **S/.350.000**

es el aporte máximo que se ha logrado obtener de una empresa determinada. Eso permite la construcción de unas 100 viviendas en el asentamiento humano elegido.

LA WEB

www.annalindh.org.pe



Comentario:

Anna Lindh es una asociación que ayuda a las empresas a implementar proyectos de responsabilidad social en el país.

Vea la próxima edición de Empresa y Sociedad el viernes 28 de mayo.